UNA DESCONOCIDA TRADUCCION ESPAÑOLA DE L. D'USSIEUX: "LA HEROINA FRANCESA" DE VICENTE RODRIGUEZ DE ARELLANO

MARIA JOSE ALONSO SEOANE

"Le Décaméron françois".

En gran medida, el conocimiento de la labor de los traductores o adaptadores de novela a finales del siglo XVIII y principios del XIX en España está todavía por determinar. La práctica habitual de no informar de su naturaleza de traducción, por parte de los autores, hace más difícil el estudio de esa tarea, aunque, en algunas ocasiones, el mismo autor-traductor dé indicios suficientes para que se pueda entender que se trata de una adaptación e incluso pueda identificarse el original empleado. También hay que tener en cuenta la crítica contemporánea, que suele señalar, al denunciar defectos de lenguaje en la traducción, el carácter no original de alguna de esas novelas, aunque -normalmente- sin especificar el autor primitivo. Uno de los autores que se tradujo -adaptándolo- de esta forma inadvertida, fue el francés L. d'Ussieux (1744-1805), uno de los fundadores del *Journal de Paris* (1777). Su actividad literaria le produjo bienes suficientes como para comprar el castillo de Vaux, donde pasó su vida dedicado a la agricultura y a la literatura. Colaboró también en distintas publicaciones, entre otras, la *Bibliothèque universelle des dames* (1785), *Histoire Universelle* (1779-89), *Histoire de la littérature française* (1772). Escribió muchas obras, de géneros diversos; en el campo que nos atañe, *Le Décaméron français, Nouvelles françaises.*

Le Décaméron français se publicó en París, en dos volúmenes, en 1774. Al parecer, las diez novelas de que consta -de ahí el título- se publicaron sueltas; de hecho, algunas tienen diferentes pies de

imprenta. Si embargo tipográficamente estaban preparadas para su presentación unitaria en volúmenes, y así lo anuncia Ussieux en el prólogo: "On publiera ces *Nouvelles* l'une après l'autre; mais elles se succéderont avec rapidité. La partie typographique en sera exécutée de maniere que les pieces pourront être réunies pour former un corps d'ouvrage." (p. xij).(1) También en el prefacio da Ussieux otras noticias interesantes acerca de la justificación de la obra y de sus propósitos, también desde el punto de vista artístico: "Quelle que soit la définition qu'ont donné les anciens Auteurs au mot de *Nouvelles*, il est bon de prévenir le lecteur qu'on annonce ici, sous le titre du *DÉCAMÉRON FRANÇOIS*, un Recueil d'anecdotes mises en action, et presque toutes tirées de l'Histoire. Quand l'on s'est permis de varier ou de multiplier les situations des personnages dont les noms sont consacrés dans les fastes historiques, on a observé de ne point altérer leur caractère, non plus que celui de la Nation qui leur a servi de théâtre." (p. xj). Ussieux reproduce asimismo el cliché acuñado de la justificación moral de este tipo de novelas: "j'ai voulu imprimer à l'esprit les traits les plus saillants de l'Histoire, intéresser les ames sensibles en faveur de la vertu malheureuse, et prémunir contre les égarements où peuvent entraîner des passions violentes et sans frein" (p. xij). Sin embargo añade una nota interesante: no por tratarse de una colección de anécdotas –es decir, no por salirse del ámbito noble de las preceptivas literarias de la época, en cuanto a los géneros– va a limitarse a una elemental ejecución literaria, sino que pretenderá dar una cierta dignidad a su escritura: "Tous les genres de littérature veulent être traités avec dignité. Dans celui–ci on ne pardonne point un style froid, une action languissante, une situation commune, un épisode chevillé" (p. xij). Las novelas comprendidas en la obra son: *Henriette et Luci, nouvelle ecossoise; Jeanne Gray, Anecdote Angloise; Berthold, Prince de Moravie, Anecdote historique; Clemence d'Entragues ou Le siége d'Aubigny, Anecdote française; Élizene, Anecdote Ottomane; Les princes d'Armenie, nouvelle; Jean Sans Peur, Duc de Bourgogne, Nouvelle française; Raymond et Mariane, Nouvelle portugaise; Roger et Victor de Sabran, Nouvelle française; Thelaire, Nouvelle mexiquaine.* Panorama variado, en definitiva, sin que falte el orientalismo y el americanismo antiespañol como es correspondiente en la época y en Francia (recordemos *Los Incas*, de Marmontel).

Le Décaméron françois es la obra que escoge Vicente Rodríguez de Arellano al decidirse a tocar el género narrativo, para componer en su imitación "aunque poco tendrá que ver en la

(1) Citaré siempre por esta edición –tomo I–, indicando solamente la página entre paréntesis.

materialidad de los textos, su *Decámeron español, ó coleccion de varios hechos historicos raros y divertidos* (Madrid, Gómez Fuentenebro, 1805, 3 tomos)(2). Como he indicado en otro lugar(3), en su prólogo alude a la obra de Ussieux: "Doy á esta coleccion el título de *Decámeron*, porque así lo han hecho otros, como Mr. de Usieux y Juan Bocaci [...] La palabra *Decámeron*, segun tengo entendido, significa *entretenimiento de diez dias*. No pudo en tan poco tiempo componer el suyo el Bocaci, ni Margarita de Navarra, hermana de Francisco I, su *Heptameron* en siete dias, que es el término correspondiente á esta palabra; y así no sé por qué aplicaron á sus obras estos titulos. Pero veo que el referido Mr. de Usieux llamó *Decámeron Frances á la graciosa coleccion que hizo de anécdotas y* hechos históricos. Por su ejemplo me he gobernado para presentar la mia al Público con el mismo titulo". Desconozco hasta qué punto deben tomarse literalmente estas afirmaciones con respecto a Boccaccio –del que dice hablar por referencias, señalando ambigüamente, a la vez, su inmoralidad y su valor literario (4)– porque en todo el prólogo parece dominar la ironía y el buen humor, como correspondería al autor festivo que en ocasiones fue (5). El traductor español no hace alusión alguna a que las novelas que incluye en su *Decámeron* sean adaptaciones: en ningún momento. *El Memorial Literario*, conocedor de sus costumbres, lo da prácticamente por supuesto (6). Parece bastante claro que ninguna es suya, y todas de origen francés, probablemente con sólo la excepción de *El Negro*

(2) Citaré siempre por esta edición –tomo I–, indicando solamente la página entre paréntesis.

(3) "Una adaptación española de Blanchard: *El Sepulcro en el monte* de Vicente Rodríguez de Arellano", *Crisol* (Université de Paris X – Nanterre), n° 8, 1988, pp. 5–19.

(4) "Doy á esta coleccion el título de *Decámeron*, porque así lo han hecho otros, como Mr. de Usieux y Juan Bocaci; bien que el Decámeron de este hombre célebre no es una compilación de hechos históricos, sino de unas novelas, que aunque escritas con gran pureza de estilo, segun siente el Vannozi, están llenas de las mayores obscenidades, y por tanto son sumamente perjudiciales."

(5) "Mi fin no es iluminar las gentes, sino divertirlas agradablemente; si lo consigo, habré logrado mi objeto; y sino, habré hecho lo que otros muchos hacen cada dia, que es fastidiar al público con ridículas producciones."

(6) Cfr. P. de Demerson, *Esbozo de biblioteca de la juventud ilustrada (1740-1808)*, Oviedo, Cátedra Feijoo, 1976, s. v.

Juan Latino, ó cuidado con los Maestros (7). Hasta ahora, he podido identificar una obra de Pierre Blanchard, *Félix et Pauline ou le tombeau au pied du Mont-Jura* (8), adaptada por Arellano con el título *El Sepulcro en el monte*; y dos obras de Ussieux, incluídas en su *Décaméron françois*, se encuentran también entre las traducidas: *Henriette et Luci, nouvelle ecossoise* (con el título *La pérfida, ó, Enriqueta y Lucía*) y *Clemence d'Entragues, ou Le siége d'Aubigny* (adaptada como *La Heroina Francesa*). Esta última novela –la primera, en el tomo I, de las incluídas en la obra española, será objeto de análisis en este artículo.

"Clemence d'Entragues" o "La Heroina Francesa".

A juzgar por las obras recogidas en el *Decámeron español*, y por sus mismas palabras en el *Prólogo*, da la sensación de que Rodríguez de Arellano no tenía un criterio muy firme –si tenía alguno– a la hora de recopilar novelas para su colección: no pretendía homogeneidad, como a fin de cuentas Ussieux, en cuanto a la relación con la historia. Tampoco parece que tuviera excesivas preocupaciones al traducirlas y adaptarlas a las ideas y hábitos lingüísticos y literarios españoles. Tampoco, por otra parte, da más de sí la novela elegida, *Clemence d'Entragues*; pero este tratamiento de los textos parece habitual en Rodríguez de Arellano. Al menos a juzgar por la que hace de *Félix et Pauline*, que sí tiene interés por sí y podría dar mucho juego; sin embargo, en ella, Arellano actúa de manera similar que con *Clemence d'Entragues*, en contraposición a la actitud de otros autores como Olavide, que también traduce y adapta la misma obra de Blanchard (9). A pesar de todo, no dejan de ser significativas las

(7) Los títulos de las novelas son: (Tomo I): *La Heroina Francesa, La selva de Ardennes, Cristina de Suavia, ó la muger como ninguna.* (Tomo II): *El Negro Juan Latino, ó cuidado con los Maestros, Isaura, ó mi corto viage, La pérfida, ó Enriqueta y Lucía, Ningún hombre quiere así.* (Tomo III): *El Sepulcro en el monte*, en dos partes separadas por otra novela, *La saya verde.* Para todo esto, cfr. mi art. arriba citado "Una adaptación española de Blanchard: *El Sepulcro en el monte* de Vicente Rodríguez de Arellano", pp. 7–10.

(8) Cfr. *id., ib.*, pp. 10–19.

(9) Para estudiar la actividad de Olavide como adaptador de novelas, cfr. alguno de los artículos en que trato el tema, en particular, "La obra narrativa de Pablo de Olavide, nuevo planteamiento para su estudio" (*Axerquía*, n° 11, 1984, pp. 11–49) y "Los autores de tres novelas de Olavide" (*IV Jornadas de Andalucía y América*, t. II, Sevilla, 1985, pp. 1–22).

variantes que Arellano introduce en su versión de *Clemence d'Entragues*; en sí y como prototipo de las adaptaciones usuales en la época. Adelantando lo que después expondremos –una vez hecha la sinopsis de la obra–, podría decirse que, fundamentalmente, las alteraciones que el adaptador español introduce comprenden tres grandes campos: el de las ideas –el más interesante, en principio– en dos direcciones: la moderación de la hiperpropaganda monárquica-borbónica de texto francés, y la supresión de las alusiones antiespañolas. Un segundo plano lo constituyen aquellas alteraciones (supresiones, adiciones o modificaciones de distinta naturaleza) que parecen tener como razón de ser el propósito de adaptar el texto al sentir español en lengua y costumbres, y de mejorarlo –claro está que desde el punto de vista de Arellano– con cambios –a veces, a primera vista, gratuitos–. En tercer lugar, y como nota significativa para el estado de la literatura y de la retórica vigente en España en esos años, las alteraciones –sobre todo, adiciones de epítetos que brotan irresistiblemente de la pluma de Arellano– que se imponen, probablemente de modo inconsciente, a la marcha de la traducción, y modifican el texto francés haciéndolo español en una retórica clasicista absolutamente propia del momento y de algunos escritores, quizá no los más privilegiados. La creatividad es mínima; pero tampoco hay excesivo descuido; Arellano trató de cumplir con modestia la labor que se venía asignando a los adaptadores como introductores y difusores del género en España, siendo así un buen exponente de ello. En el estado actual de la cuestión, podemos intuir la importancia de conjunto de este trabajo, una vez que, sumados los editores a la tarea de proporcionar novelas a un público incipiente, los escritores españoles comenzasen ellos mismos a crear las nuevas novelas que formarían el subsuelo narrativo del siglo XIX (10).

Sinopsis de la obra.

En su conjunto, el argumento de la novela española –*La Heroina Francesa*– es idéntico al de la obra original de Ussieux, *Clemence d'Entragues*: una historia de fidelidad al rey considerado

(10) Cfr. J. F. Montesinos, *Introducción a una historia de la novela en España en el siglo XIX*, Madrid, Castalia, 1972 (3° ed.), la obra citada de P. de Demerson o el art. de J. Marco, "Notas a una estética de la novela española (1795–1842)", *Boletín de la Real Academia Española*, XLVI, 1966, pp. 113–24.

legítimo. Aunque los protagonistas son otros, en realidad –como indica el lema de la portada del texto francés (11)– la finalidad del libro es exaltar la figura del Borbón Enrique IV, que aparece también como personaje en la novela. De él se habla al comienzo, y de los hechos de su vida, para contar uno de ellos: la historia de una heroína "cuyo valor y generosidad la hicieron inmortal en fuerza de unos rasgos de resolución y firmeza, que no se pueden exigir de un sexo, al cual parece que sus gracias y delicadeza le excluyen del horror y peligro de los bélicos encuentros" (p. 4). Clemencia, viuda dedicada a la educación de su único hijo, esperaba la vuelta de su padre, Clermont de Entragues, que servía a Enrique IV, para concluir el matrimonio de su hijo con Rosalía, hija del Mariscal Claudio de la Chartre. Ésta, al cuidado de una tía suya por ser huérfana de madre, vivía también en Aubigny, conscientes ambos de su destino y enamorados mutuamente. Clemencia era absoluta partidaria de Enrique IV; su hijo, deseaba tomar las armas en su defensa. Entre tanto, muere Entragues en batalla, comunicando antes a Clemencia, por carta, que el padre de Rosalía es adversario de Enrique IV y pertenece a la Liga. Se rompe el compromiso matrimonial; Rosalía ruega a su padre desmienta la acusación de Entragues, y La Chartre aprovecha el momento para decidirse a pasar claramente a la Liga y poner sitio a Aubigny. Clemencia se apresta a la defensa, dispuesta a luchar ella misma en las murallas. Antes del asalto, el oficial encargado de parlamentar, mediante una estratagema, lleva a Rosalía al campamento de su padre. Éste, acude a tomar la ciudad sitiada a la cabeza de sus soldados, se enfrenta directamente con Clemencia, que logra herirle y arrojarle desde lo alto de la muralla. La caída de La Chartre hace que los sitiadores abandonen los muros y la brecha. El joven conde de Aubigny, en su inexperiencia, se lanza a perseguirlos; los enemigos se rehacen y Aubigny, que se había internado profundamente en el campo enemigo, cae prisionero. La Chartre, que no había muerto de sus heridas, se alegra al verlo, mientras tiembla Rosalía. El Mariscal envía a Sericour a Clemencia, intimándole a la rendición bajo la amenaza de la muerte de su hijo; amenaza que es despreciada por lealtad al Borbón. Conmovido Sericour ante el gesto de Clemencia, decide reconocer a Enrique IV como su legítimo rey, y convencer a La Chartre para que haga lo mismo. Ante los tiernos colores con que pinta el sacrificio de la

(11) "Le Décaméron françois/ Tome I. N° IV./ Clemence d'Entragues,/ ou/ Le siége d'Aubigny,/ Anecdote française./ Par M. d'Ussieux./ Si vous perdez vos enseignes, ralliez-vous à mon panache/ blanc, vous le trouverez toujours au chemin de l'honneur/ et de la glorie./ Henri IV./ A Paris./ Chez Delalain, Libraire, rue de la Comédie/ Française./ M.DCC.LXXIII" (Portada interior del libro)

heroica madre, el Mariscal se inmuta, lógicamente urgido también por su hija Rosalía. La incertidumbre de La Chartre desaparece cuando oye que avanza Enrique IV acaudillando quince mil combatientes. Encarga al joven Aubigny de solicitar el perdón del rey y él mismo se pone al frente de sus escuadrones humillados y desarmados, mientras espera la decisión del rey. Enrique les perdona, entra en Aubigny, agradece su fidelidad a Clemencia y hace que el Mariscal otorgue la mano de Rosalía al joven conde. "Tomó luego Enrique de las manos á los tiernos amantes, y enlazando sus diestras, les dixo: vivid unidos, sed felices, y nazca de vosotros numerosa posteridad que herede vuestras virtudes. Desde entonces Clemencia renovó los vínculos de amistad con el Mariscal, y reunidas ambas casas, solo fueron rivales en servir con fineza á el generosísimo Enrique." (pp. 75–6).

La labor de Rodríguez de Arellano.

El número total aproximado de alteraciones de cierta entidad que introduce Arellano al adaptar el texto es de 264: 103 supresiones, 30 adiciones, 131 sustituciones de distinto carácter. Claro está que muchas alteraciones son complejas; la incluyo entonces según su aspecto más significativo. Las supresiones aumentan hasta casi el doble en la segunda mitad del texto: muchas de ellas entonces no tienen más sentido que el de aligerarlo. Los demás cambios se distribuyen regularmente a lo largo de todo él.

1. Las ideas en el texto.

No se distingue Rodríguez de Arellano por un pensamiento avanzado; pero el texto francés, muy en la órbita del despotismo borbónico en los años en que aparece, presenta una devoción por Enrique IV excesiva –también en su sentimentalismo– para cualquier español, máxime en 1805 que es cuando se publica la adaptación. De ahí que se supriman anécdotas pro–Enrique IV que aparecen en nota en la novela francesa (aunque aquí también juega la tendencia general a reducir el texto suprimiendo notas o parte de las notas, que nada dicen al lector español); y, sobre todo, frases demasiado encendidas que provoca al narrador francés

fundamentalmente la actitud de Clemencia, la protagonista de la novela. Sericour vierte lágrimas de admiración ante la decisión de Clemencia de perder a su hijo antes que rendirse; párrafo que desaparece por entero en la versión española:

> "Tous ses efforts ne peuvent les retenir. A cette harangue, à ce maintien éloquent, le cercle militaire reste immobile de surprise. Chacun éprouve un rapide saisissement, et la vénération la plus profonde pour l'héroïne pénètre dans tous les coeurs." (p. 233)

No cabe duda de que Arellano, de paso, también suprime el excesivo sentimentalismo del texto francés; pero lo hace especialmente cuando el exceso de ternura se dirige a rodear al Borbón de un halo de veneración hiperbólica, por sus virtudes y por el fervor de sus partidarios. De la misma manera se silencia los sentimientos que experimenta Clemencia cuando ve que Enrique IV se acerca para entrar en Aubigny, cortando absolutamente el texto:

> "A cette vue son coeur palpite d'un mouvement inconnu: Descendons, s'écria-t-elle, et volons au-devant de notre roi. Qu'on m'apporte les clefs de la ville, que j'aie la satisfaction d'ouvrir moi-même nos portes au père des Français. Qu'il entre dans Aubigny; que sa présence y ramène la calme, qu'elle y porte l'alégresse au sein d'un peuple dont il est adoré" (p. 242).

En otras ocasiones, el discurso emotivo se sustituye por una expresión neutra:

(Ussieux)	(Arellano)
"c'est le roi, s'écrie d'Aubigny d'une voix tremblante" (p. 230)	"Sin duda es aquel el Rey, dixo para sí el jóven" (p. 63)

Se suprimen otros detalles que -pienso- podrían parecer a Arellano poco decorosos: por ejemplo, aspectos concretos del modo en que el Mariscal se humilla para pedir perdón al rey:

(Ussieux)	(Arellano)
"La Châtre, seul, au milieu du vaste espace que séparoit les deux colonnes, à genoux, la tête nue, et sans armes, ainsi que tous les soldats, attendoit son roi" (p. 238).	"La Chartre, á la cabeza de su gente, desarmado, y en la misma forma que cualquier otro soldado, esperaba al Rey" (p. 70).

Otras supresiones parecen atender a otros motivos, probablemente de carácter moral, como ocurre también en algunas sustituciones concretas:

(Ussieux)	(Arellano)
"Je le verrai s'avancer brillant et pompeux, comme un amant qui sort des bras de sa maîtresse (p.191).	.....
"Généreux vieillard, poursuit Clémence, que ne m'est-il permis de venger votre mort!" (p. 180).	"¡Oh padre mio! ¡que no me sea permitido imitar vuestra muerte! (p. 11).
"jurez enfin que vous vous ensévelirez vivans sous les ruines de cette ville, et que vous immolerez, s'il le faut, jusques à vos femmes et à vos enfans" (p.221).	"juradme perecer todos antes que admitir en esta ciudad los enemigos de Dios, de la patria, y del Rey" (p. 53).

El mismo criterio de aminorar la emotividad y la hipérbole en lo que atañe a Enrique IV y a la monarquía en general -llevándolo a veces al plano más genérico de la patria o el bien común- es el que sigue Arellano al establecer otros cambios o sustituciones:

(Ussieux)	(Arellano)
"Mourir pour le bon roi est un sort assez glorieux" (p. 195).	"inmolemos nuestras vidas al bien de la patria, y de un Rey tan benemérito" (p. 27).
"S'il es vrai que vos coeurs ayent toujours adoré le généreux Henri IV; s'il est vrai que les ligueurs vous furent toujours odieux" (p. 192-3).	"Si es verdad, conciudanos, que amais á vuestro soberano tanto como aborreceis á los de la liga" (p. 24).

"Le ciel protège toujours des enfans qui combattent pour leur pere" (p. 194).

"El cielo protege siempre la causa de la justicia" (p. 26).

Por otra parte, se evitan –aunque de modo algo descuidado– las ponderaciones que elevan a Enrique IV por encima de todos los reyes y hombres de la tierra; ponderaciones que, a su vez, supondrían desdoro para la monarquía española de la época:

(Ussieux)	(Arellano)
"Et que prince croyez–vous plus digne que Bourbon de régner sur la France, Bourbon, le premier des rois et le meilleur des hommes?" (p. 203).	"no es Enrique de Borbon el mejor?..." (p. 36).
"ne furent plus rivales que par leur attachement à la personne du meilleur des rois" (p. 244).	"solo fueron rivales en servir con fineza á el generosísimo Enrique" (p. 76).
"les drapeux du meilleur des rois" (p. 266)	"las banderas de un Rey tan bueno y generoso" (p. 58).

Por último, otro tipo de alteraciones se deben a la exclusión terminante de alusiones directas denigratorias hacia los españoles:

(Ussieux)	(Arellano)
"et le bon Navarrois, son légitime successeur, à la tête d'un petit nombre d'amis, luttoit sans cesse contre l'ambitieux Philippe II, roi d'Espagne, et contre cette troupe audacieuse connue sous le nom de la LIGUE" (p. 176).	"y el buen Navarro, su legítimo sucesor, luchaba contra la ambición de las potencias extrangeras, y contra la rebelde tropa conocida por el conotado de *la Liga*" (p. 7).

"Le roi Henri III l'ayant à son avénement à la couronne envoyé ambassadeur extraordinaire en Angleterre,vers la reine Elisabeth, d'où étant de retour, François,duc de Berri et d'Alençon ayant été appellé par ceux des Pays-Bas pour les délivrer de la tirannie Espagnole" (p. 240).

"Lo que dió á entender cuando fué de Embaxador extraordinario á Londres á cumplimentar á la Reyna Isabel sobre la exâltacion al trono, y arreglar algunas diferencias que indisponian ambas Cortes (p. 73).

2. Alteraciones para mejorar el texto

En la mayoría de los casos, Rodríguez de Arellano modifica el texto dando una versión adaptada o no literal, cuando, desde su punto de vista, se puede mejorar la redacción, o cuando no tiene cabida en el sentir español –como concepto no introducido en el nivel de la novela corta o como innecesario para el lector español. En algún caso, como mejora del argumento. Es aquí donde, sin duda, la mínima creatividad en el ámbito específicamente literario que introduce Arellano en su adaptación, tiene su valor y lugar.

En un primer grupo de alteraciones, Arellano busca la expresión mejor, suprimiendo, añadiendo o haciendo las modificaciones al texto francés que considera convenientes:

(Ussieux)	(Arellano)
"L'ame [...] n'a pu se fermer ni au respect ni à l'admiration" (p. 224).	"no desconocía los rasgos heroycos" (p. 56).
"depuis sept heures avec un égal vers elle" (p. 107-8).	"siete horas hacia que duraba el bélico conflicto" (p. 40).
"A ces mots Clémence se précipite vers elle" (p. 201).	"la abrazó estrecha y tiernamente" (p. 34).
"Les soeurs exhorten leurs freres à se rendre dignes de Clémence" (p.195).	"Las damas animan á sus galanes" (p. 27).
"Irons-nous lâchement nous jetter dans ses bras?" (p. 194).	"¿Incurriríamos nosotros en tan detestable crimen?" (p.26).

"Le premier globe de fer qu'il verra dirigé vers sa tête le glacera d'épouvante, et bientôt ce jeune imprudent s'enfuira plus vite que je ne l'aurai vu s'avancer" (p. 191).

"á la primera embestida desaparecerá su resolucion, como la niebla desaparece a los embates del viento" (p. 23).

"mais le ciel, plus jaloux sans doute de mon bonheur que du vôtre, a détruit toutes mes espérances" (p.187).

"pero el cielo, de un modo imprevisto, ha destruido todas nuestras esperanzas" (p. 18).

En otras ocasiones, se aprecia el hecho –al que ya aludimos– de que algunos términos característicos de la época ilustrada en Francia todavía no han entrado plenamente en el léxico español, con sus equivalencias, semánticas o al menos, todavía se consideran extraños en el contexto usual de la novela corta:

(Ussieux)	(Arellano)
"Rosalie, à l'espérance d'une fortune brillante, joignoit cette sensibilité douce, ces graces naïves, cette candeur du bel âge que servent même à parer, la beauté" (p. 174).	"Rosalía heredaba su opulenta casa; era de apacible condición, y tenía las sencillas gracias que son el mayor ornato de la hermosura" (p. 5).
"que les agens d'un fanatisme barbare" (p. 176).	"sino los agentes de una cruel hipocresía" (p. 7).
"il commence ce discours" (p. 196).	"le habló de esta manera" (p. 28).
"ce discours" (p. 53).	"este breve razonamiento" (p. 53).
"cette scène intéressante" (p. 241).	"esta singular escena" (p. 74)
"amis trop sensibles" (p. 220).	"crueles amigos" (p. 52).
"C'est qu'il vent le bonheur de tous ses sujets" (p. 194).	"es porque desea el bien general" (p. 26).
"Sa beauté n'avoit paru aussi	"nunca se habia presentado tan

intéressante" (p. 226).	alhagüeña y poderosa su hermosura" (p.59).
"ce discours enflame" (p. 195).	"estas breves razones inflaman" (p. 27).

Sin especial interés, aparecen modificaciones que adaptan el texto al grado de conocimiento cultural medio del lector español, suprimiendo nombres sólo con sentido para el lector francés; en algún caso famosos y, en otros, menos conocidos:

(Ussieux)	(Arellano)
"de m'opposer l'exemple des Gastons, des du Guesclins et des Bayards" (p. 185)	"con los exemplos de los heroes famosos que honraron tanto á la patria" (p. 16)
"tandis que les Givri, les Canillac, les Denesle, les d'Aumont, les Montmorenci s'enorgueillissent" (p. 203)	"en tanto que los mas esclarecidos hombres de la Francia se ilustran derramando su sangre por su Rey" (p.36)

En cuanto al argumento, en una ocasión parece permitirse mejorar el texto, desde un punto de vista racionalizador. Se trata del sitio de Aubigny: La Chartre, enardecido, sube la escala y arbola el estandarte en la muralla. Todos se echan contra él, animados por Clemencia, y es ella la que logra herirle gravemente y derribarlo de la muralla. El texto francés da por muerto al Mariscal, pero pocas páginas después lo resucita: había sido sólo una primera impresión; en realidad, al poco tiempo se recupera de sus heridas. Arellano, más cauto y menos fantástico, suprime esa muerte aparente, tan frecuente después en la novela posterior. El hecho se describe así:

(Ussieux)	(Arellano)
"La Châtre expire, s'écrient soudain les assiégés; il expire, il est mort. Ce cri glace d'effroi" (p. 210).	"La caida de su xefe intimidó tanto á los sitiadores" (p. 42).

Por último, cabe decir en este apartado, que a veces da la impresión de que los cambios –pequeños cambios– efectuados por

Arellano son en ocasiones gratuitos. Al menos no parece fácil explicar los motivos que hubiera podido tener para introducirlos:

(Ussieux)	(Arellano)
"Et moi, je vis ignoré dans le fond d'une province: et moi je ne passe mes plus beaux jours dans l'oisivité... Mon père, on n'attend plus que vous; arrivez; et aussi-tôt je deviendrai l'époux de mademoiselle de la Châtre, et puis je réunirai ma compagnie à celle que vous comandez: nous partirons ensemble; je servirai sous vos ordres, en qualité de lieutenant; et le roi sçaura du moins que j'ai l'ambition de marcher sur vos traces" (p. 177).	"y yo vivo sepultado en el fondo de una provincia, y confundido en una vil ociosidad... ¡ó abuelo mio! volved, volved quanto antes, para que celebrado mi casamiento, partamos juntos con nuestras respectivas compañías, y para que sepa el Rey que yo solo deseo sacrificar mi vida en su defensa" (p. 8).
"Au nom de votre amour pour lui et pour ma fille, partez à l'instant" (p. 29).	"por quanto puedo obligaros os ruego que partais al momento" (p.61).
"mon pauvre peuple" (p. 68).	"mi amado pueblo" (p. 68).
"pour l'arracher au parti des rebelles" (p. 237).	"para reducirlas al partido de la justicia" (p. 69).

Un caso especial lo constituye la modificación más o menos arbitraria de las cantidades, al parecer sólo por gusto; hecho que he podido reconocer también en algún otro adaptador español de la época (12). Añadir o quitar cifras a los números establecidos en el texto de origen parece tener un atractivo especial, aunque a veces pueda tener su lógica, como adaptación a realidades españolas.

(Ussieux)	(Arellano)
"faire manoeuvrer sa compagnie de cinquante hommes-d'armes" (p. 175).	"su compañía compuesta de doscientos hombres" (p.6).
"Le maréchal consent d'y laisser deux mille soldats sous vos ordres" (p. 197).	"quedando para su defensa tres mil soldados á vuestras órdenes" (p.29).

"heureux, et trois fois heureux" (p. 224).

"mil y mil veces feliz" (p. 56).

"Cruel spectacle pour les yeux de cette amante! Le fils de Clémence dans les fers de son ennemi! Vingt fois le sentiment est près de l'abandonner, et vingt fois rassemblant ses forces" (p. 214).

"Repetidas veces estuvo para desmayarse, y otras tantas reanimó sus fuerzas" (p.46).

3. El estilo.

El tercer gran apartado de la actividad adaptadora de Rodríguez de Arellano lo constituyen los cambios debidos a una concepción del estilo diferente a la del autor francés. Ussieux, como vimos al citar el prólogo, cuidó el estilo de sus novelas; Arellano, sistemáticamente, va a cambiarlo por el suyo propio, normalmente transformando en estilo indirecto la redacción más cortada – con menos nexos subordinantes– y directa de Ussieux. Un caso particular en lo referente al estilo –caso en que se aprecia una necesidad retórica insalvable, por efecto de hábitos insondablemente arraigados en Arellano– es el de las adiciones de epítetos inexistentes en el texto francés.

3.1 Cambio de estilo directo a indirecto:

(Ussieux)	(Arellano)
"Rendez-moi mes armes, s'écrie-t-il, rendez-les-moi. Que j'aille mourir, puisque je n'ai pu vaincre. Chacun demeure sourd à sa demande" (p. 213).	"y pide las armas, diciendo en descompasadas voces que quiere morir, pues no ha logrado vencer" (p. 45).

3.2 Supresiones, adiciones o sustituciones por motivos de estilo:

(Ussieux)	(Arellano)
"Ce succès enhardit encore et son fils et les citoyens et les soldats;	"Este accidente acaloró tanto á los suyos, que con alegres voces

victoire, s´écrient–ils à leurs tour! Victoire! Vive Henri uatre!" (p.209).

aclamaron la victoria y el nombre de Enrique" (p. 42).

"les portes du tombeau... (Après un instant de silence) Hélas! c'est ici qu'il aimoit à nous entretenir" (p. 180).

"las puertas del sepulcro? ¡infelice de mí! Aquí, aquí mismo es donde se complacia en hablarnos" (p. 11).

"Que devint, à la lecture de cette lettre, la tendre Rosalie? Elle ne voit [...]" (p. 187).

"No se puede explicar cómo quedó Rosalía al saber tan impensada novedad" (p. 18).

"est–ce Clémence? est ce bien elle–même? (p. 192).

"¿es esta Clemencia?" (p. 24).

"qu'il amène. Je le vois; il arrive; la victoire est à nous" (p. 209).

"que conduce, y la victoria es nuestra" (p. 41).

"elle appelle d'Aubigny: Mon fils" (p. 181).

"llamó a su hijo, y le habló de esta manera: hijo mío" (p. 12).

"et lit à haute voix. // 'Le comte [...]" (p. 218–9).

"leyó en alta voz las cláusulas siguientes" (p. 51).

3.3. Alteraciones por motivos retóricos:

(Ussieux)	(Arellano)
"Mon fils, mon cher fils, applaudis à ton triomphe" (p.186).	"Hijo mio, tierna mitad de mí misma, celebra tu triunfo" (p.17).
"d'un peuple de rebelles?" (p.203).	"de unos miserables rebeldes?" (p.36).
"seulment il fixe Rosalie. Leurs yeux se rencontrent et semblent se dire un éternel adieu" (p.202).	"miróle Rosalía; y sus ojos se dixeron lo que callaron sus labios" (p.34).
"Son jeune courage" (p.210).	"El fuego de la edad" (p.43).
"a cette extrême sensibilité pour un sexe que ses graces font régner sur nous, Henri se reconnoît; il	"Conoció el Monarca [...] y manifestó la aprobación de este afecto con una magestuosa, pero

regarde le jeune comte, et lui sourit avec bonté" (p.236).

apacible sonrisa" (69).

"le sexe le plus foible a perdu sa timidité" (p.195).

"hasta el bello sexô perdió su natural timidez" (p.27).

"le signal est donné" (p. 191).

"suena el bélico clarín anunciando la marcha" (p. 23).

"je m'empresserai de lui rendre sa fille ROSALIE" (p.190).

"mi mayor complacencia será el verle entre los amantes brazos de su... // Rosalía" (p. 22).

"gardez-vous de cette trahison" (p.219-20).

"El cielo os preserve de tan fea traycion" (p. 51).

3.4. Adiciones por motivos retóricos:

(Ussieux)	(Arellano)
"gravossoit les montagnes, parcourit les forêts avec eux, et pénétroit jusques dans l'humble réduit du laboureur, où quelquefois, assis à la même table" (p. 170-1).	"con los quales trepaba por las encumbradas sierras, penetraba los fragosos bosques, y muchas veces entraba en el humilde albergue del sencillo labrador con quien, sentándose á la mesa [...] " (p. 2).
"les dangers des combats" (p. 173).	"del horror y peligro de los bélicos encuentros" (p. 4).
"d'un amour" (p. 184).	"ese funesto amor" (p. 16).
"de rester à l'abri des remparts" (p. 196)	"á abrigarse de sus almenas y baluartes" (p. 28).
"dans une défense périlleuse" (p.196).	"en una defensa tan inútil como peligrosa" (p. 29).
"reconnoissez enfin que la ligue m'est odieuse" (p. 201).	"reconoce por fin que soy leal, y detesto el partido de la liga" (p.34).
"l'empire" (p. 200).	"poderoso imperio" (p. 33).

"lui et son escadron" (p. 211).	"seguido de un bizarro esquadron" (p. 43).
"leur armée s'avancer en silence, soutenir avec intrépidité tout le feu de la place, et se présenter fièrement à l'escalade" (p. 205).	"quando embistieron la plaza, y á pesar del horroroso fuego de los sitiados, llegaron hasta la brecha" (p. 38)
"Le jour reparut, et Clémence retourne" (p. 217).	"Empieza a brillar en el alegre oriente la luz del nuevo día, y Clemencia [...] " (p. 49).
"le plomb siffle à leurs oreilles" (p.234).	"el plomo silva incesantemente junto á sus oidos" (p.66).

4. Otras variantes.

Por último, aunque con menor interés, existen otros dos aspectos de las variantes que introduce Arellano con respecto al texto francés. En primer lugar, muchas de ellas tienen como clara motivación el deseo de aclarar al lector español la identidad de los personajes, o el sentido de la expresión empleada; en ocasiones no tanto aclarar como simplificar el texto francés para hacerlo más accesible al lector español. En segundo lugar, como vimos arriba, en ocasiones Arellano corta el texto, suprimiendo frases redundantes desde el punto de vista de la información relativa al argunento –no en cuanto al estilo– probablemente para reducir la extensión total de la novela. Estas supresiones son de poca entidad y no quitan nada considerable al conjunto; aparecen más bien fruto de un criterio general de reducción, y, en concreto, de cansancio del traductor, como pone de relieve el hecho de que la mayor parte de las supresiones se den en la parte central de la novela, de menor importancia para la comprensión e interés del texto. Las modificaciones debidas a este motivo pueden ser simples supresiones o bien consistir en un resumen del texto francés.

4.1. Modificaciones -para aclarar o simplificar- relativas a la identidad de los personajes o el sentido de la expresión:

a) Personas.

(Ussieux)	(Arellano)
"il tenoit ses yeux fixés sur la bouche" (p. 225).	"Clavados, por decirlo así, tenia los ojos en los labios del enviado" (p. 57).
"[...] Séricour, vers Clémence" (p.236).	"a enviar á Sericour á la Ciudad para participar á Clemencia" (p.69).
"renoncer à mademoiselle de la Châtre, y renoncer pour jamais" (p. 181).	"que olvides para siempre á Rosalía" (p. 13).
"Mademoiselle de la Châtre, placée sur une espèce de trône" (p.175).	"Rosalía, colocada sobre una especie de trono" (p. 13).
"lui apprit que la Châtre" (p. 186).	"que su padre" (p. 18).
"d'aller trouver [...] la mere du jeune comte" (p. 216).	"llevase a Clemencia" (p. 48).
"sauvons le héros" (p. 219).	"viva el Conde" (p. 51).
"fidèles à notre prince" (p. 221).	"fieles a Enrique" (53).

b) Ideas o situaciones.

"de l'ambassade, elle craint" (p.225).	"de la embaxada (que tal podia llamarse) teme" (p. 57).
"à la rigueur d'une éternelle séparation" (p. 215).	"que no volverá a ver al Conde" (p.48).
"Point de foiblesse sur tout" (p.179).	"No seas débil, vence tu sentimiento" (p. 10).
"l'officier à qui Bourbon étoit aussi odieux qu'il étoit cher à Clémence" (p. 199).	"al oficial, que era uno de los mayores partidarios de la liga" (p.32).

(p. 32)

c) Nombres específicos.

Este es el caso de *ligueurs* –intraducible– que no se sustituye por perífrasis del tipo "partidarios de la Liga" (que como tal nombre sí se emplea) sino que se sustituye por diversas fórmulas:

(Ussieux)	(Arellano)
"entendit la clameur des royalistas et des ligueurs" (p.199).	"al oir el ruido de los que combatian dentro de sus mismas trincheras" (p. 45).
"du nom honteux de ligueur" (p.199).	"entrando en el número de los facciosos" (p. 31).
"au nombre des ligueurs?" (p.203).	"entre los enemigos de la patria?" (p. 35–6).
"pour en défendre l'approche aux ligueurs" (p. 205).	"los aproches de los enemigos" (p.37).

4.2. Supresiones para aligerar el texto:

a) Resumen del texto.

(Ussieux)	(Arellano)
"le courage qui l'avoit animé, soit lorsqu'il repoussoit les ligueurs sur la brêche et les précipitoit du haut des remparts dans les fossés, soit lorsqu'il les poursuivoit dans la plaine, et les forçoit jusques dans leurs retranchemens, ce même courage l'animoit encore" (p. 229).	"todavía le animaba el mismo valor que habia mostrado en la pelea" (p. 61).
"d'Aubigny, que l'amour et la gloire eussent rendu supérieur à tous les périls, attendoit" (p. 176).	"esperaba impaciente la vuelta del ilustre Entragues" (p. 7).

"vos yeux sont fermés pour jamais; et ma piété n'a pu recueillir les derniers conseils de votre sagesse; et je n'ai pu recevoir vos embrassemens" (p. 179).

"tus ojos se han cerrado para siempre, y no he podido recibir tus últimos abrazos" (p. 11).

"Cependant cette union si funeste pour moi, et à laquelle se bornent tous tes voeux, il te la faut acheter; écoute, et tu sçauras à quel prix: Crois-tu que Clémence, accotumée à n'obeir qu'à la voix de l'honneur, puisse jamais se résoudre à voir consommer cette odieuse alliance? Penses-tu que je voulusse survivre à l'excès de ta honte?... Avant tout, mon fils, réfous-toi donc à m'arracer la vie... Tu frémis?" (p. 184).

"Pero para que se verifique esta detestable union, será preciso que antes con tu misma espada traspases mis entrañas. ¿Te estremeces?" (p. 15).

b) Supresión total:

(Ussieux)	(Arellano)
"Les uns traînent des pierres sur les murailles, les autres y portent le salpêtre et le plomb" (p. 195).	.....
"Il la reconnut sans peine, et la tristesse qu'elle portoit empreinte sur le front, ajoûta encore au trouble qu'il éprouvoit" (p. 198).	.....
"A le voir ainsi debout au milieu des plus grands dangers, on croiroit que le ciel l'a revêtu d'une armure impénétrable à tous les traits" (p. 208).	.....
"son coeur, dans cet entretien, s'ouvre et s'épanche tout entier" (p. 236).	.....

Como final, sólo cabe repetir aquí las reflexiones que adelantamos antes de analizar los distintos aspectos de la adaptación de Rodríguez de Arellano con algunos ejemplos. Insistir, una vez más, en la importancia del trabajo de traductores y adaptadores en el final del siglo XVIII y principio del XIX en España, es reafirmar su papel decisivo en el asentamiento de la nueva novela y en la creación de un público –y de unos editores y escritores– imprescindible para el posterior desarrollo de este género aquí. En cuanto a Rodríguez de

Arellano y las circunstancias que rodean su adaptación –el hecho de que no se presente como traducción, en primer término– de *Clémence d'Entragues* en *La Heroina Francesa*, supone el exponente común de este tipo de actividad, que, cuando disponganos de los estudios correspondientes, vendrá a encajar, como una pieza menor pero necesaria, en el panorama de la novela en España en el cambio de siglo XVIII a XIX.